Octava unidad Tarea#4

Estar dispuestos.

Ahora que tenemos la lista, o que hemos añadido nombres nuevos a la que teníamos desde la primera vez que hicimos en la octava unidad, ha llegado el momento de estar dispuestos a hacer las enmiendas. Para lograrlo. Tenemos que saber mínimamente lo que implica la palabra<<enmendar>>. Ya hemos mencionado en esta guía la necesidad de hacer algo más que cambiar de comportamiento, pero quizás algunos tenemos miedo de no ser capaces de cambiar. Somos sinceros. Queremos evitar que se repita de nuevo el mismo comportamiento, pero también recodamos todas las veces que hemos hecho promesas. ¿No tenemos tendencia hacer siempre lo mismo? Es aquí donde hace falta que creamos de verdad en nuestra recuperación. No importa el tiempo que llevemos limpios ni las faltas que estemos enmendando, debemos tener fe en que el Dios que concebimos nos de la fortaleza y la capacidad para cambiar. Veremos que estamos dispuestos a hacer algunas de las enmiendas en cuanto pongamos el nombre en la lista. Para hacer otras, en cambio, no nos resultara tan fácil llegar a estarlo.

1.-¿Por que no basta para reparar el daño causado limitarse a decir<<lo siento>>?

2.-¿Por qué no basta para reparar el daño causado limitarse a cambiar de comportamiento?

Es muy raro que no tengamos pendientes algunas enmiendas económicas; sea a gente a la que robamos, gente que nos presto dinero que nunca devolvimos, empresas o instituciones de crédito. Sabemos que hacer estas enmiendas nos privara de dinero que preferiríamos quedarnos para nosotros. Quizás tardemos en darnos cuenta de la profunda libertad interna que surge saldar esas deudas y, por lo tanto, en estar dispuestos a hacerlo. Es posible que pedir nuestro Poder Superior que nos de la buena voluntad de hacer esas enmiendas nos sirva de ayuda.

3.-¿Tengo enmiendas económicas pendientes que no quiero hacer? ¿Cómo seria mi vida si ya las hubiera hecho?

Es posible que debamos algunas enmiendas a personas que también nos han hecho daño. Por lo general, son los casos en los que mas nos cuesta estar dispuestos a hacerlas. Parece como sui cada vez que pensáramos en esas enmiendas, nos diera tanta rabia recordad lo que <<ellos>> nos hicieron que nos olvidáramos por completo de nuestra reparación. Pero nuestra recuperación nos pide que pongamos en práctica el principio espiritual del perdón. A través de la oración y de cualquier ayuda adicional que nos haga falta, encontraremos dentro de nosotros la capacidad de perdonar a las personas que también nos hicieron daño.

4.-¿Debo enmiendas a gente que también me ha hecho daño? ¿Qué he hecho para poder estar dispuesto a hacer esas enmiendas?

Las enmiendas que ni nos imaginamos haciéndolas también deben estar en nuestra lista. Tal vez estamos tan poco dispuestos que ni siquiera queremos intentar pedir la buena voluntad de hacerlas; no podemos ni imaginarnos sintiendo compasión por la gente a la que debemos esas enmiendas. En este caso, tenemos que dejarlas en la lista. No tenemos que enmendar todo en un día ni en una fecha determinada. Quizás tardemos un tiempo en llegar a estar dispuestos a hacer algunas enmiendas. Cada vez que echemos un vistazo a nuestra octava unidad, debemos preguntarnos si ya estamos dispuestos a efectuar<<esta>> enmienda. Si no, podemos seguir revisando la lista periódicamente.

5.-¿Qué entendí como resultado de este trabajo?